

## Libros

escrito de tantas y tan graves materias pues reúne en su persona muy raras cualidades: «una gran madurez, buena salud constante, habilidad para las cuestiones matemáticas ya desde la infancia, desprecio de riquezas y honores, unos sentidos penetrantes, amor enorme a la verdad, suerte en las ocasiones y la ayuda de Dios».

Hablando de la herencia de Europa, Hans-Georg Gadamer ha dicho que una sociedad liberal consiste en última instancia en la participación de todos en el

ejercicio del poder. Pero hay que señalar que esta meta es inalcanzable, de no imperar la voluntad de vivir como el Otro del Otro. Partiendo de que el saber confiere poder (en cualquiera de sus formas), se trata no sólo de participar en la elección de los gobernantes, sino de ejercer una efectiva responsabilidad en el desempeño del saber.

### Papel educativo de las matemáticas

En la aurora de este nuevo siglo, cuando se plantean y replantean proyectos de todo género, no puede faltar tampoco una meditación sobre el papel educativo que conviene dar a representar a las matemáticas (palabra que, etimológicamente, significa *conocimiento*). Creo

que le corresponde contribuir a despertar la práctica del pensamiento, creando hábitos que fortalezcan nuestra actividad de discurrir, esto es, aprender a aprender y cultivar una mente abierta con la que afrontar cualquier situación nueva y sorprendente. Se trata, pues, de que sepamos extraer su función liberadora y expandir las dos cualidades que Nietzsche más admiraba en las matemáticas: la finura y el rigor.

Claro está que el profesor de matemáticas que quiera ser para sus alumnos «el Otro del Otro», les hará ver que son capaces de poseer las matemáticas que necesitan. Y les ayudará a combatir los numerosos bloqueos de origen afectivo que se producen, permitiendo que experimenten la sensación de fracaso *acompañados* y junto al alivio que dan la humildad y el humor. No se

trata de reducir esta materia al nivel de mero entretenimiento, sino más bien desarrollarla en forma de «juego».

Johan Huizinga, autor del célebre libro «El otoño de la Edad Media», afirmó que a pesar de ser en su mayor parte *fantasía y ficción*, los ideales de honor caballeresco, lealtad y valentía, dominio de sí y conciencia del deber aumentaron, sin lugar a dudas, la capacidad personal y levantaron el nivel ético de la vida pública de aquella época. La interpretación de la vida como *juego* de perfección artística deja sitio para el ánimo alegre y satisfecho, permitiendo distanciarse del utilitarismo y despreciar la ansiedad por *triunfar*. ■

Miguel Escudero es profesor de Matemática Aplicada de la Universidad Politécnica de Cataluña.

## CLAVES DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

Por María Pilar de Cecilia

**Título:** «Isabel, mujer y reina».

**Autor:** Luis Suárez Fernández.

**Editorial:** Rialp, Madrid 1992, 342 págs.

**Precio:** 2.200 pesetas.

**C**ELEBRAMOS los españoles en 1992 el quinto centenario, además del Descubrimiento de América, de varios hechos históricos de gran importancia ocurridos en 1492: la conquista de Granada, que marca el fin de la presencia musulmana en

la Península y la expulsión de los judíos. Resulta imposible cualquier referencia a estos acontecimientos, sin hacer relación a la reina Isabel I de Castilla como protagonista de todos ellos junto a su esposo, el rey Fernando de Aragón.

De ahí el interés hacia esta singular mujer que hizo cambiar de rumbo la historia de Castilla y, por su matrimonio con el aragonés, la de España, rematando el objetivo de lograr la unidad de los reinos peninsulares, a excepción de Portugal. Muy pocos historiadores

estarían en mejores condiciones para esbozar una biografía de la reina Isabel tan completa como la del profesor Luis Suárez Fernández. Especialista en historia medieval, ha publicado recientemente cinco volúmenes dedicados en exclusiva al reinado de los Reyes Católicos, obra de manejo indispensable para el conocimiento de aquellos años trascendentales en la historia de España y la del mundo entonces conocido.

Nace la infanta Isabel en 1451, en un pueblo modesto aunque de hermoso nombre: Madrigal de las Altas Torres. No parecía destinada a reinar, debido a que sus dos hermanos varones la precedían en la línea sucesoria. Sin embargo, por esos extraños virajes del destino, aquella gran mujer que fue Isabel de Trastámara llegó además a ser una gran reina, cuyo recuerdo perdura cinco siglos después de su muerte, ocurrida en

1504, tras una vida tan breve como intensa, lo mismo en las alegrías y éxitos que en los dolores y fracasos.

### Las circunstancias históricas

Luis Suárez Fernández, maestro de historiadores, sitúa desde el primer momento la acción dentro del entorno en que suceden los hechos, con referencia a la situación caótica en que se encontraba el reino de Castilla. Refleja con mirada objetiva la realidad de la época, al tiempo que se centra en la figura de Isabel, desde la infancia hasta que se perfila como heredera y sucesora de su hermano Enrique IV, al rechazar la legitimidad de doña Juana «la Beltraneja» y lograr la coronación como reina de Castilla.

# ASISTENTES DE MERCURIO

Por Wenceslao Castañares

**Título:** «Curso general de Redacción Periodística».

**Autor:** José Luis Martínez Albertos.

**Editorial:** Paraninfo, Madrid, (Edición revisada), 1992, 593 páginas.

**Precio:** 3.500 pesetas.

LA imagen del periodista responde muchas veces a la del triunfador o, al menos, a la del romántico aventurero. Si nos atenemos al espectacular aumento de solicitud de matrícula en las Facultades de Ciencias de la Información, pocas profesiones ejercen tanto atractivo entre los jóvenes

preuniversitarios. La difusión de esta nueva imagen se ha realizado a través de las mismas instituciones a las que los periodistas sirven: los medios masivos de comunicación. Pero han sido la televisión y la radio los que han resultado más eficaces en este sentido: el periodista que mejor responde a ese ideal es el periodista televisivo o radiofónico. Así que es muy probable que, consciente o inconscientemente, muchos de los aspirantes persigan ese objetivo. Pero la realidad, como ocurre en otros muchos casos, es más prosaica: sólo algunos llegarán a ser rutilantes estrellas.

El libro de J. L. Martínez Albertos no sirve a ese propósito. Tiene en cuenta a todos los medios, pero está dirigido a aquéllos que sólo pretenden ser unos buenos profesionales de la información. Podríamos decir

incluso que uno de sus fines consiste precisamente en destruir la idealizada imagen que del periodista se está transmitiendo.

El periodista se encuentra entre aquellos pocos que, en un mundo que cada vez exige mayor especialización, no puede aspirar de entrada a centrarse en una función concreta y determinada. Como dice Martínez Albertos, un periodista puede ser, no ya a lo largo de su ejercicio profesional, sino incluso en el mismo día o en días sucesivos, un narrador objetivo, un escritor con donaire literario, un corresponsal familiar a muchos lectores, un moralista, una conciencia política, un captador de voluntades ajenas, un orientador de gustos estéticos, un portador de sentimientos autocríticos... Y todo ello a través de la palabra escrita. La escritura es para el

El matrimonio con Fernando de Aragón ofrece, junto a su valor histórico trascendental, el significado humano y sentido romántico de un amor donde la acción y la aventura se unen a los intereses de Estado. El rigor expositivo y crítico se mantiene a través de la obra al enjuiciar las actuaciones de Isabel, prudente a la hora de buscar la reconciliación entre las distintas fracciones de la levantisca nobleza castellana y valerosa al no cesar en su empeño de acabar con la presencia musulmana en España.

Nuevos acontecimientos, positivo uno —ayuda a Colón en su empresa descubridora— y más dudoso el otro —decreto de expulsión de los judíos— muestran igualmente el sentido de responsabilidad y preocupación de la reina por las tareas de gobierno. Gracias a los datos, presentados por el profesor Luis Suárez con rigor y objetividad, el lector dis-

pone de los elementos necesarios para enjuiciar los hechos, no con visión actual, sino de acuerdo con los criterios, mentalidad y circunstancias de la época en que ocurrieron.

No se pretende justificar a la reina Isabel ni hacer su apología, sino señalar las razones de su política, siempre de acuerdo con el consejo de su marido y los intereses del Estado. Con tono sereno, sale al paso de tópicos y visiones simplistas, más producto de la ignorancia que de otras intenciones malévolas. Aunque se percibe el acopio documental y dominio de fuentes históricas, el autor ha procurado descargar el trabajo de cualquier exceso erudito que la hubiera hecho de más difícil interpretación. El estilo, ágil y cuidado literariamente proporciona a esta biografía histórica un cierto aire novelesco, favorecido por la extraordinaria trayectoria vital de

la protagonista y la importancia de los sucesos en los que tomó parte decisiva. ■

**María Pilar de Cecilia** es licenciada en Filología Románica y asesora literaria.

